

Queridos Compañeros de la Comunidad de San Carlos Borromeo,

Desde el Equipo de Comunicación Educativa (ECO)E queremos expresar nuestra solidaridad y todo nuestro cariño, especialmente en estos momentos, en que la jerarquía o poder eclesiástico, pretende condenarnos al silencio.

En el ECOE, (antes y desde nuestra fundación como equipo en 1985), hemos admirado, no sólo la labor social que desarrolláis sino también, vuestros continuos, difíciles y no siempre entendidos esfuerzos por hacer presentes y en su propio lenguaje, las vivencias del mensaje de Jesús entre los más desfavorecidos y excluidos de nuestra sociedad. Esos que muchos quieren hacer invisibles.

Para vosotros, nuestra más sincera admiración y reconocimiento porque constituís el despertar de muchas conciencias y el claro ejemplo de que el compromiso personal es garantía de que aquello que predicamos es cierto. Que solamente desde los desposeídos se puede cambiar este mundo injusto.

Nos produce mucha tristeza, que aquellos que tendrían que dar ejemplo de amor y servicio a los demás, utilizan el orden y mando para silenciar aquello que no entienden, les es difícil de entender o no quieren entender. ¿Qué es lo que les asusta?. ¿Que todos los que se llaman cristianos nos tomemos en serio el evangelio?. ¿Cómo se puede pedir a la sociedad civil que dialogue para solventar las diferencias y por otro lado utilizar el orden y mando con los que son tus hermanos más cercanos?.

Tampoco entendemos esa pretensión de separar lo que se cree, -y por lo tanto como se vive-, de las formas de manifestarlo y celebrarlo. No existe una liturgia universal. La época de la misa en latín (para todos lo mismo y para la mayoría sin poderlo entender), terminó hace tiempo, aunque algunos tengan cierta nostalgia. Celebramos lo que creemos y lo que vivimos, tal como lo creemos y como lo vivimos. Los símbolos nos ayudan a comprender la realidad, pero no son la realidad. Continuamente hacemos esfuerzos para traducir aquellos símbolos que nos sirvieron a nosotros de forma que sirvan a nuestros hijos. Jesús utilizaba parábolas para hacerse entender. Nuestros hijos ya no entienden esas parábolas. Ya no viven en un mundo rural y el evangelio está lleno de referencias a este mundo. Si nos quedamos en un símbolo petrificado, perdemos el mensaje. ¿A quien interesa que nos quedemos en el símbolo?.

No nos engañan. No están cuestionando una forma de decir la misa. Están cuestionando una forma de llevar a la práctica, con absoluta entrega, aquello en lo que realmente se cree. Que solamente desde los desfavorecidos y compartiendo su suerte podemos encontrar la salvación o liberación de este mundo. En Jesús tuvimos un modelo y vosotros así lo creéis.

Gracias por vuestro compromiso y contad con nuestro apoyo. Estamos con vosotros.

ECO, (Equipo de Comunicación Educativa)



C/. Javier de Miguel, 92 Post.
28012 Madrid
Telf.: 91 380 58 56
Fax: 91 380 58 57
E-mail: ecoe@euresur.org
EQUIPO DE COMUNICACION EDUCATIVA